

jueves 14 de mayo de 2026

La portada plateresca de la Casa del Corregidor vuelve a lucir tras culminar el proceso de restauración

“Recuperamos uno de los emblemas de este municipio, gracias al gran trabajo realizado por un amplio equipo de especialistas”, destaca el alcalde, Luis Yeray Gutiérrez



Descargar imagen

Portada plateresca de la Casa del Corregidor

La portada plateresca de la Casa del Corregidor La Laguna, una de las fachadas monumentales de mayor valor patrimonial del Archipiélago, ya luce en todo su esplendor tras un meticuloso proceso de restauración impulsado por el Ayuntamiento de La Laguna y realizado por la Fundación Canaria General de la Universidad de La Laguna. El Consistorio ha invertido 133.750 euros en la recuperación de un monumento de la calle Obispo Rey Redondo, que desde 2017 se encontraba cubierta con un andamio para proteger su frágil estado de conservación.

La culminación del proceso de restauración ha sido presentada ante los medios de comunicación este miércoles, en un acto que ha contado con la presencia del alcalde de La Laguna, Luis Yeray Gutiérrez; el rector de la Universidad, Francisco García; el gerente de la Fundación, Julio Brito Santana; el equipo de restauración de la fachada; el concejal de Obras, Infraestructuras y Accesibilidad, Ángel Chinae; y numerosos miembros del grupo de Gobierno municipal, además del cronista oficial de La Laguna, Eliseo Izquierdo.

El alcalde de La Laguna destacó la trascendencia de una jornada en la que “recuperamos uno de

los emblemas de este municipio”, gracias al “gran trabajo realizado por un amplio equipo de especialistas, profesionales de la restauración”. Luis Yeray Gutiérrez valoró “este tándem tan interesante para la recuperación del patrimonio de la ciudad que formamos Ayuntamiento y Universidad de La Laguna, que tan buenos resultados nos está dando. Por fin podemos disfrutar de este enclave y ofrecer a la ciudadanía este legado, para su disfrute”.

Asimismo, el alcalde quiso destacar el trabajo realizado por el área de Obras, Infraestructuras y Accesibilidad, para que esta entrada a las oficinas municipales “sea un espacio 100% accesible”, ya que esta misma semana quedará instalada en el interior una rampa de acceso para personas con movilidad reducida. “Reafirmamos nuestro compromiso no solo con la recuperación y conservación de nuestro patrimonio, sino con garantizar la accesibilidad necesaria para que cualquier persona pueda disfrutar de él”, ha afirmado el alcalde.

El rector de la Universidad de La Laguna, Francisco García, también hizo hincapié en la importancia de esta fecha que pone el colofón “al magnífico trabajo que se ha realizado con mimo desde el equipo de la Facultad de Bellas Artes, en el grado de Restauración de Bienes Culturales, para recuperar una de las puertas más antiguas de Canarias” y remarcó igualmente “el grado de colaboración que tenemos Universidad y Ciudad de La Laguna, que goza de muy buena salud”, insistiendo en que “como universidad pública estamos donde tenemos que estar, al lado de nuestra sociedad, conservando nuestro patrimonio y poniéndolo en valor”.

“Se recupera plenamente una pieza importantísima que está en el germen de la arquitectura de esta ciudad”, apuntó el cronista oficial de La Laguna, Eliseo Izquierdo, quien dio el aporte histórico. “Es una obra de la primera mitad del siglo XVI, cuando La Laguna todavía en cierta medida se estaba haciendo. En ella habitaron durante largo tiempo en el Antiguo Régimen los Corregidores, que representaban y gobernaban en nombre del rey. Es una pieza muy importante del plateresco tardío, hecha además en piedra del país, lo cual acrecienta su valor”. El cronista expresó que “hoy tenemos que estar satisfechos todos los laguneros, todos los tinerfeños y todos los canarios, por la rehabilitación de esta pieza, que por fin se incorpora plenamente al patrimonio histórico de nuestra ciudad”.

La profesora de la Universidad de La Laguna y codirectora de las obras de restauración, Fernanda Guitián Garre, explicó que en proceso recuperación de la fachada ha intervenido un equipo multidisciplinar, incluyendo a los arquitectos Fernando Saavedra y Fernando Botel, y el profesor de la ULL, Antonio Sánchez, además de escultores, químicos, petrólogos y restauradores.

“En restauración no podemos inventar, sobre todo tenemos que conservar y eso es lo que se ha hecho, además de restaurar las partes más deterioradas”, explicó, incidiendo en que el “el proceso ha tenido muchas dificultades porque la portada estaba realmente en muy mal estado. Se encontraba disgregada, faltaba piedra original, y estaba llena de morteros de intervenciones

anteriores hechos con cemento, que son muy perjudiciales para la piedra, y que se han eliminado manualmente. La piedra tenía también ataque biológico que se ha resuelto”.

La restauradora explicó que los llamativos casetones cuadrados que pueden verse en la fachada corresponden a los agujeros que se utilizaron originalmente para anclar el andamio de madera en el momento de construcción de la obra, por lo que se optó por dejarlos al descubierto como testigos históricos, en lugar de ocultarlos. Igualmente, se han realizado las reproducciones de los tres escudos que luce la fachada, y que pueden contemplarse en el interior de la Casa del Corregidor, con una leyenda explicativa, para que cualquier visitante pueda apreciarlos con mayor facilidad.

Portada plateresca

La fachada, de piedra volcánica roja, es el único elemento original que aún conserva el inmueble, uno de los más antiguos de la ciudad. Entre sus elementos más característicos se encuentran tres escudos de alto valor histórico-documental: el imperial de Carlos V, el de la ciudad, símbolo del Consejo, y el de armas de la familia Sotomayor, puesto que bajo ejercicio del gobernador Jerónimo Álvarez de Sotomayor se concluyó la obra.

La Casa del Corregidor formaba parte, junto con la del Concejo, de las casas de gobierno de la ciudad, máxima expresión del poder político y jurisdiccional, con autoridad sobre todo el ámbito insular. Edificada entre 1540 y 1545, su portada constituye el ejemplo más antiguo del estilo plateresco en el Archipiélago. El plateresco, también denominado “romano” en los textos de la época, resultó de la conjugación de las primeras influencias renacentistas con la tradición arquitectónica imperante hasta entonces, dominada fundamentalmente por el gótico y el mudéjar.

Esta portada combina elementos de filiación clásica, como las semicolumnas de orden compuesto y el dintel del primer cuerpo, con otras de influencia mudéjar, como el alfiz que enmarca el conjunto, o góticas, como las ménsulas atrepanadas.

Las medidas actuales de la fachada no se corresponden con las medidas originales, ya que en la zona inferior hay parte oculta cubierta por varios enfoscados. Desde el suelo hasta la parte baja del alero alcanza los 8,80 metros, con un ancho desde los límites exteriores de 6 metros y con una superficie total de 52 metros cuadrados.